

Extensionismo transversal de doble vía para el desarrollo rural del campo Mexicano**Two-way transversal extensionism for the rural development of the Mexican countryside**

Recebimento dos originais: 10/03/2019

Aceitação para publicação: 09/04/2019

Fernando Ochoa Ambriz

Maestro en Ciencias Biológicas por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Institución: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Dirección: Santiago Tapia 403, Centro, Morelia Michoacán, México.

E-mail: fernando_8a60@hotmail.com

Eva María Chávez Loeza

Maestra en Producción Agropecuaria por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Institución: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Dirección: Santiago Tapia 403, Centro, Morelia Michoacán, México.

E-mail: mvzchavezloeza@gmail.com

Ernesto Bobadilla Soto

Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México

Institución: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Km. 9.5 Carretera Morelia- Zinapecuaro, Tarímbaro Michoacán México.

E-mail: bosee03@hotmail.com

Juan Pablo Flores Padilla

Maestro en Ciencias Desarrollo Tecnológico en Sistemas de Producción Animal por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Institución: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Dirección: Santiago Tapia 403, Centro, Morelia Michoacán, México.

E-mail: jpflores@umich.mx

Mauricio Perea-Peña

Doctor en Ciencias Agropecuarias y Recursos Naturales por la Universidad Autónoma del Estado de México

Institución: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Dirección: Santiago Tapia 403, Centro, Morelia Michoacán, México.

E-mail: mapepe17@hotmail.com

RESUMEN

El extensionismo rural se refiere al fomento del desarrollo de capacidades de los productores del medio rural, sus organizaciones y sus familias, tiene por objetivo fundamental el mejorar la producción agropecuaria y elevar la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones rurales. En México no existe un modelo de extensionismo rural diseñado a las condiciones y

factores propios del país; han existido diversas adaptaciones utilizando modelos de países desarrollados. Dichos sistemas no han alcanzado los resultados esperados, debido a que tienen una visión empresarial, sin tomar en cuenta los factores sociales y/o culturales de los sistemas de producción existentes en México. Por tal motivo, el presente documento tiene el objetivo de analizar los diversos procesos de extensión en México y postular las características de un extensionismo transversal de doble vía, que contribuya al desarrollo rural de las comunidades objetivo. El extensionismo transversal de doble vía es un proceso que brinda acompañamiento productivo, social y cultural, a través de capacitación, asistencia técnica y consultoría, otorgados por equipos multidisciplinarios, bajo el enfoque sistémico que privilegia el arraigo al territorio, desarrollo de capacidades, enfoque territorial y acciones encaminadas a resolver las problemáticas identificadas en sectores poblacionales de la localidad objetivo, teniendo en cuenta los conocimientos, experiencias y capacidades de los productores y por ende la población. La revaloración social de los actores rurales más desfavorecidos, mediante políticas públicas que contribuyan a su reinserción como productores de alimentos y no sólo como población objetivo de los programas sociales, resulta fundamental como punto de partida para emprender procesos de desarrollo rural. Se necesita de un nuevo extensionismo de doble vía participativo, que tenga como protagonistas a los pobladores miembros de la comunidad objetivo, que sean los actores principales para rediseñar el extensionismo, logrando la movilización de los recursos locales y regionales para el desarrollo rural.

Palabras clave: Extensionismo, Transversal, Desarrollo rural.

ABSTRACT

Rural extension refers to the promotion of capacity development of rural producers, their organizations and their families, whose fundamental objective is to improve agricultural production and raise the quality of life and well-being of rural populations. In Mexico there is no rural extension model designed to the conditions and factors of the country; There have been various adaptations using models from developed countries. These systems have not achieved the expected results, because they have a business vision, without taking into account the social and / or cultural factors of the existing production systems in Mexico. For this reason, this document aims to analyze the various extension processes in Mexico and postulate the characteristics of a cross-sectional extension of two tracks, which contributes to the rural development of the target communities. The transversal double-track extension is a process that provides productive, social and cultural accompaniment, through training, technical assistance and consultancy, granted by multidisciplinary teams, under the systemic approach that privileges the rooting of the territory, capacity development, territorial approach and actions aimed at solving the problems identified in population sectors of the target area, taking into account the knowledge, experiences and skills of producers and therefore the population. The social revaluation of the most disadvantaged rural actors, through public policies that contribute to their reintegration as food producers and not only as a target population of social programs, it is essential as a starting point for undertaking rural development processes. We need a new participatory, two-pronged extensionism, which has as its protagonists the inhabitants of the target community, who are the main actors to redesign extensionism, achieving the mobilization of local and regional resources for rural development.

Keywords: Extensionism, Transversal, Rural development.

1 INTRODUCCIÓN

El extensionismo se refiere al fomento del desarrollo de capacidades de los productores, sus organizaciones, las familias rurales y otros actores que realizan oficios, así como de las instituciones especializadas en la capacitación e investigación en los sectores agropecuarios, acuícolas y pesqueros (DOF, 2013). Tiene por objetivos fundamentales el mejorar la producción agropecuaria y elevar la calidad de vida de las poblaciones rurales. Para ello, el extensionismo consiste en facilitar tecnologías, tanto o más que en transferirlas.

Los modelos de extensionismo se llevan a cabo en un ambiente de sistemas complejos, por lo que su evolución depende fundamentalmente de la cultura y entorno político de cada país, estado o territorio (Navarro 2001). Por lo anterior, resulta crucial la comprensión del proceso que ha llevado la configuración de la red en un país como México, pues a partir de ello, se pueden direccionar mejor las acciones futuras que permitan mejorar la capacidad de impulsar cambios basados en conocimientos que generen riqueza y bienestar en el medio rural.

2 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

La transmisión y uso de tecnologías y prácticas de gestión agrícola mejoradas se remonta miles de años en diferentes partes del mundo, entre ellas China, Mesopotamia, Egipto, e incluso en América. Los orígenes de los sistemas de extensión y asesoramiento público y financiados por el gobierno se puede remontar a Irlanda y el Reino Unido durante la mitad del siglo XIX. Durante la hambruna de la papa en Irlanda (1845-1851), asesores agrícolas ayudaron a los productores de papa irlandesa a diversificar sus cultivos alimentarios. Diversos gobiernos europeos y norteamericanos observaron este desarrollo, y comenzaron a utilizarlos en la segunda mitad del siglo XIX (Swanson y Rajalahti 2010).

El término extensionismo fue utilizado por primera vez para describir programas de educación para adultos, que fueron organizados por las universidades de Oxford y Cambridge en Inglaterra a partir del 1867; dichos programas ayudaron a extender el trabajo realizado más allá del campus universitario y comunidades vecinas (Alemany y Sevilla, 2006 y 2007). El concepto de extensionismo fue adoptado formalmente por los Estados Unidos de Norte América en conjunto con Land Grant University que tenía como objetivo fomentar un sistema de educación que estuviera relacionado con las características productivas y tipos de productores existentes en cada estado, en el año de 1914 (Aguirre, 2012).

A mediados de la década de 1950, México empezó a configurar su modelo de extensión agrícola adoptando algunas características del sistema prevaleciente en los Estados Unidos de América. En este modelo, la investigación y extensión estaban a cargo conjuntamente del gobierno federal, a través de los institutos nacionales de investigación agrícola y organismos de extensión. Ahí se definían las estrategias tecnológicas, se hacían las investigaciones y se divulgaban los resultados a través de los servicios de extensión (Santoyo, 2010).

El Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIA a hora INIFAP) se estableció principios de 1960, esto coincidió con la época de la Revolución Verde en la que el sistema mexicano de investigación agrícola contribuyó a la difusión mundial del trigo de alto rendimiento y germoplasma de maíz. Otras instituciones importantes para el desarrollo de programas de investigación y extensión fueron la Universidad Autónoma de Chapingo (UACH), Colegio de Postgraduados (CP) y la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (UAAAN).

Durante el período de 1960 a 1990 el gobierno de México desarrolló un sistema de transferencia de tecnología y extensión agrícola, a través de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) y la investigación a través del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias con un programa de transferencia de tecnología empleando unos 25,000 extensionistas en todo el país. El centro de la investigación y el extensionismo en este período fue la sustitución de importaciones, la seguridad alimentaria y el apoyo a los agricultores de subsistencia, lo que significa que el apoyo se concentró en productos de primera necesidad, es decir, maíz, frijol, trigo y arroz.

El modelo era básicamente lineal y unidireccional: La información se originaba en los centros de investigación, luego llegaba a los extensionistas y a través de ellos a los productores; no había retroalimentación. No se escuchaba a los productores, se basaba sobre todo en la oferta tecnológica y no se consideraba la demanda (Santoyo, 2010).

La segunda característica de este modelo fue aumentar los rendimientos; esta estrategia fue un pilar de la “Revolución Verde”; ya que se ajustaba bien para la divulgación masiva de paquetes tecnológicos estandarizados de amplia cobertura geográfica y tuvo un fuerte impacto para la difusión de variedades mejoradas de arroz, maíz y trigo; así como para promover el uso de fertilizantes en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX. El modelo de extensionismo en esta época estaba fuertemente marcado por esas características y se le denominó “training and visit”, “entrenamiento y visitas”. Fue promovido en más de

70 países, entre ellos México, este modelo se siguió hasta inicios de los años 1990(Santoyo, 2010).

Durante la década de los ochenta, el esquema convencional de extensionismo hizo crisis como consecuencia de los siguientes factores (Berdegúé, 2002):

- Consolidación del paradigma económico y social orientado a facilitar la inserción de los países en la economía global, en base a producciones competitivas y rentables.
- Reducción drástica del gasto público y el tamaño del Estado, privatizando muchas de sus funciones y transfiriendo responsabilidades a los gobiernos locales y regionales.
- Surgimiento de una nueva visión del desarrollo, que otorgaba a los productores, sus organizaciones y sus comunidades, la responsabilidad central y protagónica, colocando al Estado en un rol subsidiario o facilitador, centrado en la creación de oportunidades de acceso a bienes y servicios, y con una creciente focalización hacia comunidades rurales pobres, y que además se preocupaban por distinguir entre programas con un objetivo de fomento productivo y aquellos de corte existencial social.

De acuerdo a lo establecido en el Diario Oficial de la Federación (DOF, 2011) en el país está vigente el programa denominado Desarrollo de Capacidades, Innovación Tecnológica y Extensionismo Rural, a cargo de la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), dicho programa está orientado al fortalecimiento de las capacidades técnicas y administrativas de las unidades económicas, agropecuarias y acuícolas para mejorar los procesos productivos y de organización a través del otorgamiento de apoyos en servicios de asistencia técnica y capacitación en proyectos de investigación, transferencia de tecnología y el fomento del desarrollo gerencial de organizaciones sociales y de comités Sistema Producto (DOF, 2013).

Las Reglas de Operación 2013 de los Programas de la SAGARPA, publicadas en el Diario Oficial de la Federación el 11 de febrero de 2013, plantean una nueva visión del extensionismo, con múltiples actores y con estrategias orientadas a dinamizar el desarrollo rural a través del impulso al desarrollo del factor humano y a crear la energía social necesaria para hacerlo posible, a través de cuatro componentes (Figura 1).

Figura. 1 Modelo de desarrollo de capacidades, innovación y extensionismo rural



Fuente: Elaboración propia con datos de SAGARPA (2013).

A pesar de los múltiples esfuerzos y las diversas propuestas de programas de extensionismo, utilizando modelos de países desarrollados como Estados Unidos de América, en el país no se han alcanzado los resultados esperados debido a que tienen una visión empresarial, lineal y unidireccional sin tomar en cuenta cuestiones económicas, administrativas, políticas, sociales y/o culturales los sistemas de producción existentes en México. Esto ha llevado al campo mexicano a una polarización del sector agropecuario impidiendo el desarrollo cultural, económico y social de las zonas de producción, por lo anterior es necesario diseñar una nueva estrategia de intervención para el desarrollo de las cadenas productivas que permita el desarrollo de las zonas de producción rural.

El objetivo del presente trabajo fue analizar el modelo de extensionismo tradicional en México y proponer las consideraciones para la elaboración de un nuevo modelo de extensionismo rural orientado a productores de pequeña escala.

3 RESULTADOS

El análisis de los modelos de extensionismo implementados en México tuvo como objetivo postular las principales características que se deben de considerar para el diseño de un nuevo modelo de extensionismo que pueda atender las necesidades del sector

agropecuaria, el desarrollo de capacidades de los sectores poblacionales que permita la integración de la comunidad, generando un sistema que permita responder eficientemente a los problemas de los sectores poblacionales en cuanto a equidad de salud, productividad agropecuaria, conservación de recursos naturales y fortalecimiento de las identidades campesinas. Realizando diversos procesos en busca de promover el cambio social en los sectores comunitarios mediante el reconocimiento, generación, difusión, adopción y recuperación conocimientos y prácticas.

Fundamentado en un extensionismo horizontal de doble vía participativo en donde son valorizados los conocimientos que los sectores poblacionales beneficiarios tienen acerca de la problemática que impera social, cultural y económicamente en sus localidades para llevar a cabo un extensionismo rural en base a la visión de las necesidades y aspiraciones de los miembros de las localidades objetivo. Los pobladores se convierten en protagonistas de sus acciones evitando el uso de métodos y técnicas de diagnósticos unidireccionales (dirigidas) realizando diagnósticos participativos como una instancia de aprendizaje y retroalimentación en el cual los beneficiarios se involucren activamente en los procesos de planeación, seguimiento y evaluación con la finalidad de llevar a cabo una apropiación del modelo.

La intervención en el medio rural se debe orientar a fomentar la conservación y el aprovechamiento de los recursos naturales, a través de un cambio de actitud y aptitud, así como, el impulso a la organización al trabajo comunitario participativo y en equipo, activando sus capacidades intelectuales y técnicas, mediante la asistencia técnica, para mejorar la calidad de vida de las familias.

4 CONSIDERACIONES PARA LA ELABORACIÓN DE UN NUEVO MODELO DE EXTENSIONISMO RURAL

Un nuevo diseño debe apostar a la movilización de los recursos locales y regionales para el desarrollo rural y superar los esquemas que se ofrecen a través de los Extensionistas, de forma individualizada, discontinua y poco oportuna respecto a las demandas productivas y, en múltiples ocasiones, por personas sin el perfil profesional requerido. Esto ha generado una gran ineficiencia del gasto realizado a través de las instituciones gubernamentales, en buena medida porque para la población en pobreza, las inversiones en bienes de capital tienen una viabilidad restringida si no están acompañadas de servicios técnicos eficaces y de calidad.

Por tal razón, se propone un nuevo diseño de extensionismo rural, adaptado y modificado de las recomendaciones de Peralta y Ramírez, 2014; en el que se contemplen servicios de capacitación, asistencia y consultoría, otorgados a través de equipos multidisciplinarios, cuyas profesiones sean afines al ámbito rural, preferentemente con experiencia en el medio, en trabajo comunitario o grupos y con cierto tiempo de integración y operación como equipo, lo que contribuye a garantizar la seriedad y responsabilidad con que asuman los compromisos y la posibilidad de ofrecer servicios integrales con el fin de contribuir a que las comunidades rurales dinamicen sus propios procesos de desarrollo, asumidos y conducidos por los productores y para que los recursos públicos invertidos sean eficientes y contribuyan a reactivar el campo mexicano. Para lograr esta reactivación se propone los siguientes 5 ejes:

a) Incentivar el arraigo en el territorio.

A través de los equipos multidisciplinarios la población generara conocimientos y capacidades que permitan el arraigo en el territorio y permanezcan ahí realizando acciones continuas. Para el equipo multidisciplinario es fundamental en las tareas del desarrollo rural generar un vínculo de confianza que permita planificar, gestionar, ejecutar, acompañar y dar seguimiento durante los periodos requeridos, para evaluar las acciones y re-planificar. Además, el equipo multidisciplinario debe de promover el arraigo de los jóvenes y niños miembros de los sectores poblacionales de las localidades a través del desarrollo de capacidades que promuevan el desarrollo de conocimientos y técnicas productivas y humanas para con su localidad.

b) Desarrollo de capacidades como eje dinamizador del territorio.

La construcción territorial efectiva, mediante los equipos multidisciplinarios arraigados a sus espacios de trabajo y decididas a dinamizar los territorios mediante acciones de fortalecimiento, recuperación o creación de capacidades, que permitan conservar los recursos naturales posibilita la identificación y jerarquización de los ámbitos de acción más relevantes para reducir la vulnerabilidad de las familias rurales. En lo que se refiere a la cuestión alimentaria este proceso permite además dimensionar las relaciones entre las condicionantes ambientales, el deterioro de los recursos y los bajos ingresos de las familias. El desarrollo de capacidades es un proceso continuo, específico e integral que debe dar respuesta a los requerimientos puntuales del territorio; asimismo, como un proceso transversal a todas aquellas acciones que se generen. La capacitación integral, debe considerar aspectos de desarrollo humano y bienestar social

enfocándose a todos los miembros de la familia, no solo a los que están inmersos en las actividades productivas.

c) Enfoque sistémico.

Aquí radica uno de los principales desafíos, pues asumir que el territorio no es sólo un espacio geográfico o una unidad operativa para administrar las intervenciones, implica reconocerle su estatus de construcción social mediante la efectiva movilización de los actores sociales en torno a la configuración de una visión compartida. Ello significa que las acciones de fortalecimiento de capacidades, obligadas a considerar de forma integral los recursos territoriales para el desarrollo no pueden tomar como punto de partida un eje predeterminado, sino que dicha determinación deberá ser producto de la interacción con los actores sobre el terreno; factores como la soberanía alimentaria, la dependencia hacia mercados regionales o usureros, en la economía familiar, en aspectos nutricionales y de salud, son ejemplo de ello.

d) Gradualidad en los servicios de desarrollo de capacidades.

Capacitación. Ofrecer capacitación se requiere cuando existe muy poco, limitado o nulo conocimiento en algún rubro específico, por lo que es la base del desarrollo de capacidades. hasta que los conocimientos sean realmente transferidos y aplicados. Puede estar en función de las actividades productivas y económicas que se estén impulsando y preferentemente abarcar temas más allá de los estrictamente técnicos.

Asistencia técnica. Aun cuando los productores rurales estén capacitados en alguna actividad específica, siempre se encontrarán con problemas y requerirán herramientas para enfrentarlos; es en este momento cuando se requiere ofrecer asistencia técnica o asesoría puntual, y colaborar con los productores a resolver las situaciones inesperadas

Consultoría. Este servicio es el último eslabón de la cadena, ya que únicamente se ofrecería cuando existieran aspectos muy puntuales sobre los que es necesario intervenir y que son más generales, comparados con aquellos que requieren una respuesta estrictamente técnica.

e) Formación permanente al equipo multidisciplinario

Es indispensable sostener en el equipo técnico un nivel de capacidades adecuado a los retos que se enfrentan en las actividades de los miembros de las comunidades objetivo. Realizar buenos desempeños en las comunidades y actuar con responsabilidad,

contribuye decididamente a establecer relaciones de confianza, elemento clave que apuntala el desarrollo comunitario.

6 CONCLUSIONES

Los modelos que se han aplicado en México no han dado los resultados esperados en cuanto al aumento de la producción y reducción de la pobreza rural; se necesita de un nuevo extensionismo de doble vía participativo que tenga como protagonistas a los pobladores miembros de la comunidad objetivo a través de equipos multidisciplinarios funcionando bajo los cinco ejes señalados y en el cual los miembros de la comunidad serán los actores principales para rediseñar el extensionismo, logrando la movilización los recursos locales y regionales para el desarrollo rural lo que implica aceptar como lo hace la FAO en el Año Internacional de la Agricultura Familiar, que los pequeños productores deben tener un papel fundamental en torno al problema alimentario.

REFERÊNCIAS

Aguirre, F, (2012). El nuevo impulso de la extensión rural en América Latina, Situación Actual y perspectivas.

Aleman, GE, Sevilla GE. (2007). Elementos para el Estudio de la dinámica evolución histórica de la extensión rural en Argentina. Tesis Doctoral, Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. Universidad de Córdoba.

Berdegú, Julio, (2002), “Las reformas de los sistemas de extensión en América Latina a partir de la década de los ochentas” MIMEO. RIMISP. Santiago Chile.

Diario Oficial de la Federación. (2013) Reglas de Operación del Programa Integral de Desarrollo Rural de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. En línea: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5235376&fecha=27/02/2012.

Diario Oficial de la Federación (2011) Acuerdo Programa de Desarrollo de Capacidades, Innovación Tecnológica y Extensionismo Rural. En línea: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5235376&fecha=27/02/2012.

FAO. (2014). Proposed FAO Working Definition of Family Farming for IYFF. Documento de trabajo. Roma. <http://www.agriculturesnetwork.org/magazines/latin-america/1-ganaderia-cual-camino/la-revolucion-pecuaria-y-su-impacto>

María Angélica Quintero Peralta y César Adrián Ramírez Miranda (2014). Asistencia técnica y pobreza alimentaria. Desafíos para el Desarrollo Rural. Textual. México. Pp. 25-49

Navarro, M. (2001). Los sistemas nacionales de Innovación, una revisión de literatura. Instituto de Análisis Industrial y Financiero.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2013). Política de Desarrollo Agrícola. En línea: <http://www.fao.org/docrep/007/y5673s/y5673s1q.htm>

Santoyo, VH, (2010). Del extensionismo agrícola a las redes de innovación rural. Universidad Autónoma de Chapingo.

Swanson, BE, Rajalahti, R. (2010). Strengthening Agricultural Extension and Advisory Systems. Agriculture and Rural Development. http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5327095&fecha=18/12/2013.